

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: **ROBERTO ROBERT.**



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: **FRANCISCO ORTEGO.**

Crónica.

Ríanse Vds. de sombríos augurios y de los profetas mal humorados.

A otro país se le podría amenazar, diciéndole: vendrá día en que serás tan desgraciado que entre todos tus millones de habitantes no habrá uno solo que sirva para rey, ni siquiera constitucional; estarás tan abrumado de deudas que perecerán de hambre tus maestros de escuela, no pagarán tus ayuntamientos ni á los farmacéuticos que sirvan medicinas á los pobres; faltará hasta el caldo en los hospitales y hasta el rancho miserable para los presos, á quienes sus custodios robarán el pan; se asesinará impunemente por las calles y plazas, y en tres años ni se habrá sabido hacer un reglamento de policía.

Con esto se podría atemorizar á otro pueblo; pero á nosotros los españoles...

¿Quiere Vd. callarse, hombre?

Lo digo al tanto de que no debe turbar el sueño á nadie la crisis actual, ni la que tras esta sobrevenga.

Y la prensa ministerial lo empieza á comprender como yo.

Así como hace unos cuantos días hizo tan grandes aspavientos cuando se hablaba de crisis, hoy, serena, circunspecta, no solo escucha con ánimo tranquilo y en silencio cuanto sobre la materia se dice, sino que aun de cuando en cuando mira sonriendo benévola á algunas oposiciones.

La Providencia nos dió recursos para todo.

Aquella marina española que durante largos años habia dejado robar, deportar, fusilar y vilipendiar á sus compatriotas, sintió despertarse sus sentimientos de humanidad y patriotismo un día que se vió gobernada por un ministro que no era marino.

Aquel general Serrano, condecorado con el Toison de Oro por haber vencido á la revolución, se sintió poseído de espíritu revolucionario al ver que le desterraban á él.

Las virtudes que nos han salvado otras veces nos salvarán ahora.

Ya lo irán comprendiendo todos los españoles. Ya los progresistas lo interpretan así. La crisis, dicen, tiene una solución natural y lógica. En nosotros reside el espíritu de D. Juan Prim, que hizo la revolución: luego lo más discretamente constitucional consistiría en sustituir á este ministerio con otro puramente progresista.

Y dicen bien.

Hay más: los demócratas dicen: supuesto que la Constitución es democrática y los progresistas combatieron durante largos años los principios democrá-

ticos, que nosotros propagábamos, y han triunfado, lo natural, lo lógico, lo necesario es que la crisis se resuelva llamándonos á nosotros solos á formar un ministerio radical.

Y está bien dicho.

Y más todavía. La union liberal comprende que lo que hace falta ante todo es un ministerio compuesto de hombres de experiencia en el gobierno; sustentador del equilibrio, siempre alterado por los partidos extremos, y cuyos individuos no hayan sido causa de la crisis; en cuyo concepto opinan que ella es la más directamente indicada para formar el nuevo gobierno.

Y opina con acierto.

Yo, poniéndome en el lugar de cada uno, creo que sus argumentos no tienen vuelta de hoja.

Solo que no puedo permanecer mucho rato en cada uno de esos puntos de mira y tengo que volver á mi campo.

Miseria, digo para mí, desórdenes, inmoralidad, supersticiones, son culpas de esos partidos.

El mal no tendrá remedio mientras esos partidos sean gobierno.

Peró no por esto me intranquilizo.

Con aquella tibieza con que se citan candidaturas de ministerios probables, y se asiste á bostezar al salón de presupuestos, y celebran sus juntas las fracciones políticas; con aquella calma con que vemos todos que no hay ministro para la Hacienda ni gobernador para Madrid, vivo y espero.

Creo que la paga de la casa real para el mes de julio está asegurada.

No necesito más para mi reposo.

Por otra parte, antes que los generales que hacen aquí las sediciones no lleguen á ponerse de acuerdo, pasan días y más días; ahora aun no tienen nada tratado...

No temo que se turbe la paz.

Roberto Robert.

¡PÍCAROS ROJOS!

¿Si será necesario en lo sucesivo para tener fuerza pública mantener en conserva hasta última hora una ley de ferro-carril ú otro asunto de esta especie?

(El Imparcial.)

Que los rojos andan desunidos, ¿quién lo ignora? Que son unos pícaros sin conciencia y sin temor de Dios, ¿quién lo desconoce? Pues bien, con todo eso ignoraba yo que fuesen capaces de llevar su maquiavelismo hasta el punto de sembrar la desunion y la discordia en el campo ministerial. ¡Y cómo si la han sembrado!

Léanse las significativas frases que, tomadas de *El Imparcial*, he reproducido, y dígame con franqueza si no parecen tomadas de un periódico republicano. Sí que lo parecen.

Lo que hay es que acaso, y sin acaso, en un diario

federal ningun efecto hubieran hecho, y publicado por un órgano del gobierno tienen verdadera importancia.

¿Quién no ve aquí los efectos perniciosos de *La Internacional*?

¿Cómo sin sus malas artes, cómo sin sus intrigas, se habrían hecho tan explícitas declaraciones en un periódico de los conciliados?

Cierto es que la conciliación anda bastante alicaída y algo estropeada además; pero tal acusación, lanzada por el gobierno—como quien dice—contra los diputados que el mismo gobierno ha traído, nunca se hubiera escapado de una plumá monárquica.

Y van á ser de oír mañana los clamores de la prensa federal.

¡Oh! dirán en todos los tonos, ¿con que vosotros mismos confesais que los diputados que nos habeis impuesto son descuidados y perezosos?

¿Con que reconocéis que para ellos es antes el interés privado, ó cuando más el particular de su distrito, que el general de la nación? ¿Con que se ha dado caso de apelar á recursos de esa índole para obtener votaciones? ¿Con que... y vosotros lo confesais, y vosotros lo reconocéis, y vosotros?...

Vaya Vd. á saber el cúmulo de consecuencia que pretenderán obtener las oposiciones. ¡Hipócritas! Como si esto no lo supiéramos todos hace mucho tiempo.

Peró es lo que yo digo: *El Imparcial* ha sido engañado: algun individuo de la *Commune* le ha sorprendido, y el diario cimbrío ha desempeñado en esta ocasion—¡triste caso!—el papel de *un papa-natas*, ó de *una papa-natas*, como diria Olózaga.

Porque lo peor es, con ser esto bastante malo, que el artículo de *El Imparcial* no se limita á eso; antes puede afirmarse que las palabras copiadas son las de ménos importancia: inculpaciones á la mayoría, ruegos, amenazas, elogios irónicos, alusiones encubiertas y mal disimulados alardes; todo esto hay en el artículo que lleva por epígrafe *Verdades amargas*, inspirado sin duda, como ya llevo dicho, por los agentes de *La Internacional*.

¿Pues quién, sino *La Internacional*, habia de tener interés directo en romper la conciliación?

Yo espero que por fortuna serán estériles sus trabajos. Pasará esta crisis, y la conciliación continuará; los monárquicos seguirán más que nunca unidos, y los republicanos—pese á quien pese—seguirán desunidos cada vez más.

Ya lo verán Vds.

A. Sanchez Perez.

DE PUERTAS AFUERA Y DE PUERTAS ADENTRO.

(Ecos de ambas Cámaras.)

Me alegro: el juéves habló en el Congreso Emilio Castelar; pero buen chasco se llevaron él y sus aduladores; ni siquiera tuvo un oyente en... los bancos de la mayoría. Así, de este modo enérgico, castigan los progresistas á los niños díscolos y traviesos. «¿No quereis votar la quinta de treinta y cinco mil hombres? Pues bien, nosotros no escucharemos á vuestro orador favorito.»

Y dicho y hecho: no bien pronunció Castelar la pri-

mera palabra, los señores progresistas cogieron y desfilaron con cierta malicia, como quien dice: *adios, Madrid, que te quedas sin gente.*

Verdad es que el orador no dejó por eso de pronunciar su discurso; claro es, no obstante, que lo hizo sólo por despecho, pero desconcertado completamente, aturdido del todo y sin saber siquiera lo que se decía.

Calcúlese si estaría desconcertado, que principió por evocar el recuerdo de 22 de Junio de 1866, recuerdo impertinente á todas luces, máxime cuando á él fueron unidas algunas sándias consideraciones sobre si en aquellos tiempos andaban por un lado los ministros de Estado, Gobernacion y Fomento, y por otro el presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia y Ultramar.

Es mucha verdad que así sucedió; y ¿qué tenemos con esto? Entonces estaban desunidos, pero hoy están juntos porque las circunstancias han variado, y todo es mudable en este valle de lágrimas.

No, bien claro lo dice *El Imparcial*, que no se muerde la lengua y sabe dar á cada uno su merecido. «Sin método alguno, dice el colega, sin enlace en los pensamientos, sin exposicion propiamente dicha, sin conclusiones, sin nada, el discurso de Emilio Castelar es sólo una serie de magníficos períodos.»

Este juicio me hace envidiar una vez más la sabiduría; yo soy franco: escuché á Emilio Castelar con verdadera admiracion, seguia con interés vivo el curso de sus ideas, aplaudia desde el fondo de mi alma la exactitud y profundidad de sus pensamientos, y encontraba en el orador algo magnífico, algo grandioso, algo superior á lo que veo y escucho ordinariamente; para mí, varias veces lo he dicho, Emilio Castelar no es un orador, es un génio, cuyo nombre será en lo porvenir gloria del siglo en que vivimos; ¡ignorante de mí! ¿Cómo pude hallar todo eso en su discurso?

Un discurso que despues de todo no tenia *método*: vean Vds. qué podrá ser un discurso sin método.

Pero, vamos, que el discurso de Castelar parezca admirable á un pobre ignorante como yo, todavía se comprende; lo raro, lo singular es que pareciese lo mismo á todos los que le escuchaban: y es eso, es que la ignorancia está mucho más extendida de lo que se cree; toma, y acaso el discurso hubiera corrido como bueno entre las gentes, si no acierta á estar allí un redactor de *El Imparcial* para hacernos ver que el discurso no tenia *enlace en los pensamientos*: y no es solo esto, que esto al fin y al cabo podria dispensarse, pero tampoco tenia *exposicion propiamente dicha*.

Válganos Dios por ignorantes á mí y á los que aplaudieron á Castelar—que fueron muchos:—¿con que ni aun exposicion propiamente dicha tenia el discurso? Me avergüenzo, me avergüenzo de mi estupidez.

Yo siento que los cabellos se me erizan cuando recapacito en lo que podrian haber dicho de nosotros nuestros hijos y nuestros nietos sin la intervencion oportuna de *El Imparcial*. Nos hubieran acusado, con razon, de necios; pues ¿á quién se le ocurre aplaudir un discurso sin *conclusiones*?

No, pues por esta vez el Sr. Castelar ha de perdonarnos; que yo, puesto que reconozco mi error, no quiero persistir en él; su discurso no tiene conclusiones, ni exposicion, ni enlace, y es malo, por consiguiente; no, ni podia esperarse otra cosa; cuando la mayoría se retiró, por algo lo hizo.

Algo más valió indudablemente el pronunciado pocos dias antes por el presbítero Vidal y Carlá: este sí que fué discurso. Desde el Prado pudieron oírse las voces del clérigo; entenderse no se entendió gran cosa, eso no, pero no es posible que todo sea completo: aquel discurso sí que tuvo conclusiones.

Y tambien deben de haberlas tenido los que en una sesion cuasi-inquisitorial, celebrada de noche y á puerta cerrada, se pronunciaron.

Tratábase de autorizar al juzgado para continuar el procedimiento contra Roque Bárcia.

En el asunto parece que no hace falta luz, y esto es una prueba más de lo errada que va generalmente la opinion de la muchedumbre; á casi todos se nos figuraba lo contrario.

Antes de todo esto se habia proclamado un clérigo diputado por Coria.

¡Un clérigo más! ¿Si acabarán en el Congreso por cantar maitines?

UNO.

FUTURO PERFECTO.

Lo que es ahora sí que va de veras.

El gobierno que va á venir va á ser muy bueno, buenísimo, excelente en grado máximo.

Eso sí, nos ha costado trabajo llegar á él, pero en fin, más vale tarde que nunca.

¿Que si nos ha costado trabajo? ¡Caramba!

Vd. no tiene más que acordarse de lo que ha sucedido con los gobiernos pasados. Todos se formaban para hacer la felicidad del país; todos caian, como este, por no haber conseguido tan noble objeto.

Recuerde Vd. desde sus primeros años, desde que ha tenido uso de razon, y verá que al subir todos los gobiernos decian lo mismo: «El gobierno pasado... pero lo que es ahora...» Y todos caian lo mismo, y detrás de cada gobierno habia otro que repetia: «Lo que es ahora...»

Pero, en fin; ¿quién es infalible? Así que lo pasado, pasado; pero ahora, el gobierno que venga...

Ya verá Vd., ya verá Vd. lo que es bueno y barato.

Me consta que el gobierno próximo ha estudiado ya las necesidades del país, ha tomado sus medidas para curar las heridas de la Hacienda, las llagas de la administracion, las úlceras sociales y... ¡ya verá usted!

No, yo no digo que hagan milagros, que esos ya no hay quien los haga en estos tiempos de ateismo y de perversion; pero ellos vienen con ánimo decidido á hacer reformas radicales, á emprender con energía y con buena fé y con ánimo esforzado el... la...

Ellos medirán, y compulsarán, y organizarán, y establecerán, y acordarán... ya verá Vd.

Quizás no puedan hacer en el ejército ninguna reduccion, es posible, más aun, es probable; porque lo que es un ejército sí que lo necesitamos, dado que nacion sin ejército es nacion sin orden, como América del Norte, Suiza, etc. Luego que, ¿quién le garantiza á Vd. de que mañana ó esotro dia (y quien dice mañana, dice dentro de un año ó dos ó veinte) Portugal ó el Valle de Andorra no quieren apoderarse de nosotros por sorpresa? Pues ese dia necesita Vd. ejército, y ese ejército necesita estar adiestrado. Ya lo ve Vd.: ¿quién reduce esos tenientes generales, y esos capitanes generales, y esos brigadieres generales?

Tampoco creo que sean tan impíos que así, de sopetón, quiten al clero el sueldo que es suyo, sí señor, muy suyo. De modo que por este lado...

Pues ¿va Vd. á quitar sus pagas á las clases pasivas? Creo que tampoco. Esos infelices mientras han servido á la nacion podian haberse labrado una fortuna, y ya ve Vd., no tienen tal fortuna ni mucho ménos. Lo cual quiere decir que en eso no hay que pensar.

Tocante á Fomento, ellos verán si alguna de esas carreteras que están empezadas hace algunos años pueden abandonarse; y se abandonarán, ¡créame usted! Moret ha dicho, y con razon, que para qué queremos las obras públicas; y como no las queremos para nada, se suprimirán estos gastos.

En Gobernacion se harán más reformas. Si ahora están divididos los centros de este ministerio en cuatro grupos, los dividirán en ocho ó en diez y seis. Si hoy se llaman directores, mañana se llamarán jefes de negociados, y si hoy se llaman ya así, mañana se llamarán de otro modo. Con esto, con suprimir una plaza de 10.000 rs. y crear dos de 15.000, pata. Y me parece que no se puede Vd. quejar.

Como esto producirá alteraciones en Hacienda, el ministro próximo lo ha prevenido, y tiene ya recursos estudiados, como por ejemplo: aumento de contribuciones, empréstitos nuevos, impuestos sobre lo poco que hoy no tiene imposicion, y así por el estilo.

En fin, el empleado de corto sueldo que no tenga recomendaciones fuertes y eficaces, ¡que tiemble! será inmolado en aras del bien patrio.

Por todos estos pormenores comprenderá Vd. que el próximo ministerio viene decidido á entrar resueltamente en la senda de la moralidad, de la justicia, del orden verdadero y de la libertad bien entendida.

Y ¡qué falta nos hacia un gobierno así! Mire usted que en lo que llevamos de siglo han pasado gobiernos y más gobiernos ofreciéndonos el oro y el moro, y sin cumplir sus ofertas, hasta que, por fortuna, hemos dado con el gobierno que necesitábamos, que pedíamos, y que tanta sangre se ha derramado por buscarle.

Lo que es ahora... ¡ya verá Vd.!

CORZUELO.

¡ORGANIZARSE!

¡Qué bobada!

¿Pues no intenta organizarse el partido monárquico-democrático?

Vamos; esos infelices han perdido la chaveta.

Por supuesto, que los promovedores de esa descabellada idea de organizacion, son, supongo yo, tres ó cuatro de esos que no saben vivir sin tener su poquito de orden, y su poquito de opinion, y sus ribetes de independencia.

Así es que, al empezar á intentarlo, les ha sucedido ¡qué remedio! ¡lo que habia que suceder! que los jefes genuinos de la democracia se oponen á esa descabellada organizacion, porque como ellos han sido ya ministros saben mejor dónde les aprieta el zapato.

¡Oh! A ser posible convendria que todos fueran por turno siendo ministros, para que supieran lo que son tortas y pan pintado; y no que se dejan guiar de esas palabrotas de efecto, que se usan para ciertos y determinados casos.

«Agrupémonos.»—«Estrechémonos.»—«No transijamos con la desmembracion de derechos.»—«No abduquemos de nuestros principios ni un ápice.»—«No nos suicidemos políticamente.»

Pero, señor, si estas frasecillas son para cuando se conspira, para cuando se pretende; pero ¿cuándo se ha logrado un deseo? ¿Cuándo se ha escalado el poder? ¡Oh! ¿Quién las usa? ¿Quién se mira en ellas?

Luego, que todas las circunstancias no son iguales y que los hombres de talento se distinguen de los que no lo son en saberse adaptar á esas circunstancias.

Cada cosa en su tiempo, y los demócratas en la oposicion.

Así es que me ha regocijado el hallazgo de un documento que me encontré ayer en la calle, y en el cual se revelan los esfuerzos hechos por un demócrata entre-cano y entre-obeso para organizar el batallon.

«He visto á Becerra—dice la carta, que parece regada con lágrimas del firmante—y me ha dicho que los tiempos no están ahora para organizarse; Martos dice que él no puede ocuparse de eso sin desatender las graves ocupaciones que sobre él pesan: Rivero opina que aun no ha llegado la hora, y todos creen que sólo cuando volvamos á las proclamitas y á las conspiraciones será la ocasion de organizarnos. ¡Dicen que hay que verlas venir!»

Yo me rio al verlos angustiados, y me rio porque me inspira compasion el demócrata que aun se acerca á Becerra, que ha sido montpensierista; á Rivero, que leyó desde la tribuna aquella ley de quintas; á Martos, que hoy es cortesano de esta situacion...

¿Con que piensan organizarse? ¡Qué inocencia! ¿Con que recurren para ello á ministros y ex-ministros? ¡Qué ceguedad!

Lo que debe hacer el triunvirato demócrata es quitar la patente al que piense en la reorganizacion.

¿Qué les va ni les viene á estos organizadores con que la libertad esté más ó ménos segura? ¿No es verdad? ¡Mire Vd. que es mucho!

LAMELA.

TIPOS.

El cura carlista y el cura liberal.

Qué, ¿no sabian Vds. que tambien hay curas liberales?

¡Ah! Pues los hay, sí señor que los hay, como hay uvas por abril y melones en todo el año.

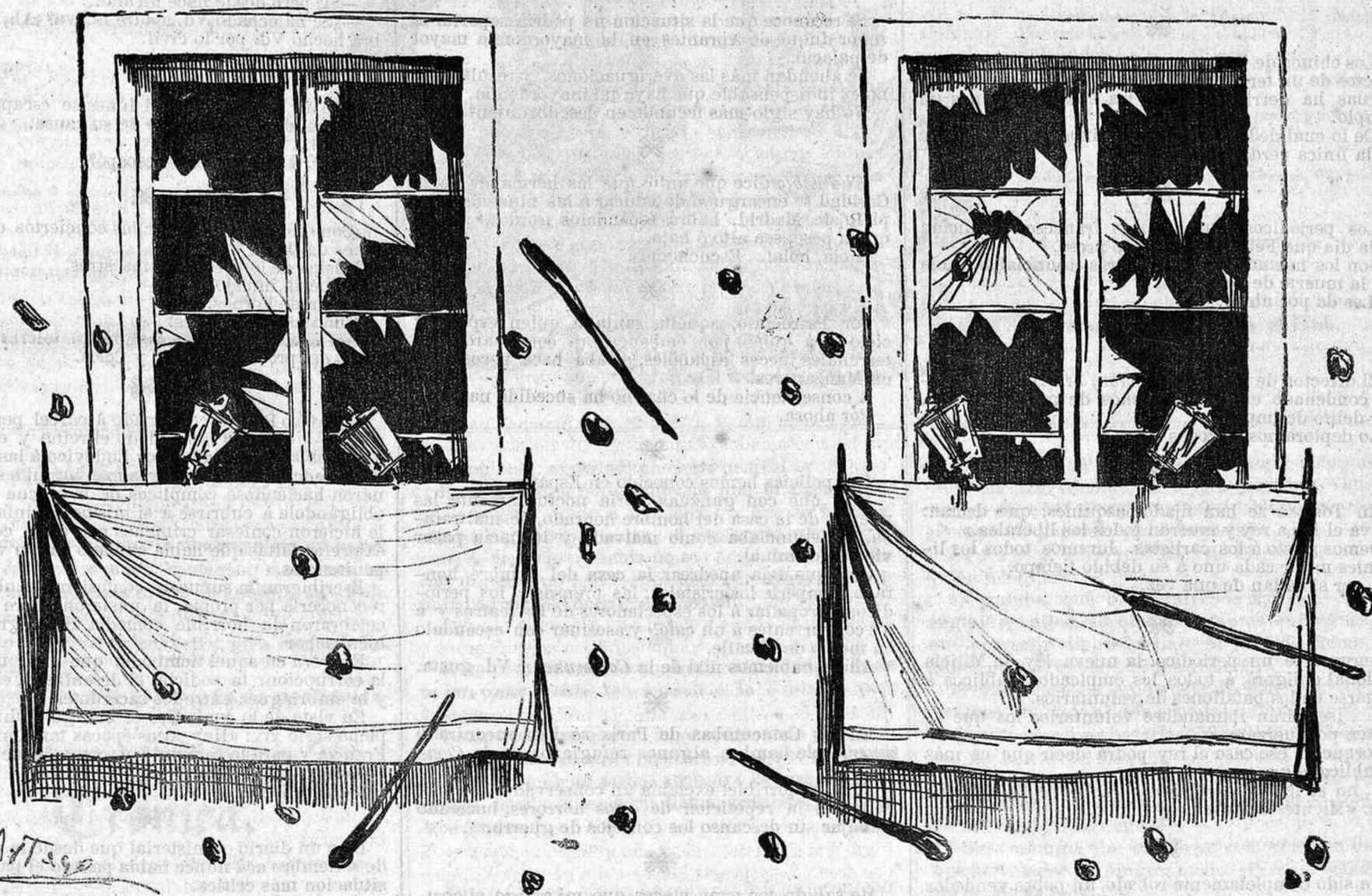
Hay curas liberales, y los habrá mientras en los presupuestos de la nacion figure entre los gastos una partida titulada *del culto y clero*. Habrá curas liberales mientras el gobierno pueda ascender en el escalafon celestial á los monagos que tengan pretensiones de obispos.

Mientras haya todo eso... ¡vaya si habrá curas liberales!

Pero, entendámonos, al decir curas liberales, quiero decir curas progresistas, lo cual ya no es lo mismo. Las cosas claras.

Y querrán Vds. saber qué diferencia existe entre los curas liberales y los curas carlistas, ¿no es verdad? Pues... ninguna.

DERECHOS INDIVIDUALES.



Madrileños:

....., la autoridad, que tiene el deber de garantizar la libertad de todos, está preparada y reprimirá en el acto y con mano fuerte cualquier exceso.

Madrid 18 de Junio de 1871.

IGNACIO ROJO ARIAS.

1 2 3
Y Ret
revolucionaria no supie
te mitigar; pues mira,
tus iniciales, el Pueblo,
te aplicará.

El cura liberal busca entre los versículos de la Biblia el fundamento de su amor al progresismo, ó al presupuesto, tanto monta; y el cura absolutista saca de esa misma Biblia textos que comprueban que Dios anatematizaba la libertad.

La Biblia es la que en ambos casos queda mal parada.

El cura liberal escribe en los periódicos progresistas diatribas contra el carlismo, y el cura absolutista aborrece la imprenta y escribe en los periódicos cada articulazo que canta el credo.

El cura liberal está dispuesto á cambiar su hábito negro por el traje de voluntario; el cura carlista lo mismo pega una absolucion que da un trabucazo al niño de la Bola.

Si este fué sócio del *Angel exterminador*, aquel es hoy sócio de la Tertulia. El uno obliga á sus fieles á que voten en pró del gobierno; el otro los exhorta á que voten en contra.

Uno y otro asisten á los teatros, á las corridas de toros y al café. Al primer sitio, á hacer conquistas; al segundo, á llamar tumbón á un picador, y al tercero, á hablar un rato de cosas del día, y «á ver cómo podemos derribar á este pícaro gobierno.»

En una cosa se parecen los dos: *en su amor al papa*. ¿Cómo he de quererlos yo?

A ambos curas los verá Vd. por la noche con sus trajes de señoritos, su casquillo de pelo para taparse la coronilla y su cigarro puro, haciendo el Tenorio por esas calles.

El uno va de visita á casa de unas amigas donde «se pasa el rato tan divertido! ¡Si Vd. viera!» y donde entre copita y copita se olvidan los desvelos que proporciona el estudio de un sermón.

El otro no necesita salir de casa, porque tiene allí

un par de sobrinas con cada carrillo como una amapola y unos ojos que están diciendo: ¡comedme!

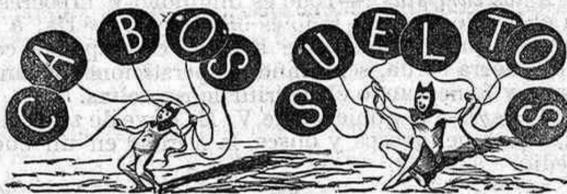
Los dos tienen igual fin: el presupuesto; idéntico medio: la religion.

Por eso yo me paso sin los unos y sin los otros. Quien no puede pasarse sin ellos es el gobierno. Son su comidilla.

Los curas liberales le sirven para predicar desde el púlpito el amor á los hombres del progreso; los otros le sirven para simular insurrecciones cuya terminacion está prevista de antemano.

Y así vivimos; entre curas de dos colores y políticos multicoloros.

¿Qué le vamos á hacer? ¡Paciencia!



Algunos diputados nuevos se apresuran á reforzar las huestes ministeriales.

¡Qué lástima de trabajo!
¡Pensar que, despues de todo, el auxilio llega tarde!

En Múrcia tratan de publicar un Semanario autografiado para hacer propaganda cristiana.

¿Con que aun estamos en el caso de hacer propaganda?

Toma, y yo que tenia entendido que España era un país eminentemente católico.

¡Qué desengaño!

En atencion á los méritos y servicios del señor Pio IX, la divina Providencia ha tenido por conveniente elevarlo á la dignidad de décimo.

En celebracion de tan fausto acontecimiento, los católicos de Tortosa fijaron pasquines, en los cuales dicen: *¡Mueran todos los liberales!*

¡Oh amor evangélico, como te reconozco en tus manifestaciones caritativas!

Puig y Llagostera publicará, segun dicen, otra carta.

Si pretende denunciar abusos, ya le ha caido que hacer.

En muchos pueblos de España no pudieron celebrarse las procesiones por causa de las lluvias.

¡Qué diablo!
Qué caprichos tiene tambien la Providencia Divina.

A veces no parece sino que tiene más influencia con ella *La Internacional* que el Santo Padre.

Luego dicen que no nos divertimos: amen de las batallas que de vez en cuando presenciamos en el Congreso, caten Vds. que Arderius inicia una interminable série de distracciones en los Campos Eliseos.

Aquello es bueno.
Música, baile, equilibrios, tambores, zarzuela, comedia, gimnástica.

¿Qué más puede pedirse?
Mucho ménos hacen otros artistas y nos cuestan mucho más caros.

D. Antonio Aparisi y Guijarro pregunta dos veces en *La Regeneracion* si tendrá Dios reservada para Pio IX una corona de triunfo ó una de martirio.

¡Vaya Vd. á averiguar!...

Los isabelinos llaman asquerosa á la situación actual. Ojalá les dé siempre asco y no traten de apoderarse de ella.

¡Lejos, lejos!

✱

Los chinos de Bathang acaban de experimentar los efectos de un terremoto, que en el espacio de muchas leguas ha derribado todos los edificios, ménos un templo.

De lo cual deducen aquellos chinos que su religion es la única verdadera.

✱

Los periódicos reaccionarios franceses anuncian cada día que Félix Pyat ha sido preso.

Son los mismos que años atrás anunciaban cada día la muerte de Garibaldi.

¡Les da por ahí!...

✱

El director de *La Regeneracion*, Sr. Almela, ha sido condenado en veintinueve años de prision mayor, por delito de imprenta.

Lo deploramos de todas veras.

✱

En Tortosa se han fijado pasquines, que decian: «Viva el Papa rey y mueran todos los liberales.»

Demos gusto á los carlistas. Juremos todos los liberales morir cada uno á su debido tiempo.

A ver si callan de una vez.

✱

Segun dice un periódico, la nueva ley de Milicia nacional obligará á todos los empleados públicos á alistarse en los batallones de voluntarios.

Y... ¿seguirán llamándose voluntarios los que se alistan por fuerza?

Porque en ese caso el rey podrá decir que es más republicano que yo.

Y no se le podrá replicar aquello de Balzac, que dice: «Mientes como un rey nuevo.»

✱

Ha sido completamente robado un pobre vendedor de frutas, que para mayor desdicha tiene á su esposa ciega.

Parece que los sacerdotes de Madrid se han ofrecido á rezar por él, si muere del disgusto.

✱

Asómbrase Vd. Un oficial de Fomento da un informe en cierta materia litigiosa.

Al cabo de dos meses se presenta como abogado ante los tribunales, y defiende lo contrario de lo que habia defendido en la oficina. ¡Asómbrase Vd.!

—¿Y dónde sucedió esto?

—En España.

—¡Oh! Pues... no me puedo asombrar.

✱

Más de ciento treinta vecinos de Melgar de Fernamental suplican al obispo que les libre del cura párroco, á quien no pueden sufrir por déspota y discolito. Si yo fuese el obispo, les contestaría: Pagarlo y tragarlo.

✱

El párroco de Predrahita, en union del alcalde, puso en libertad y devolvió el armamento á un facineroso carlista que varios vecinos habian preso.

Cada cual mira por los suyos.

✱

El Estado va á gastar dinero en obras de reparacion de la iglesia de San Jerónimo.

Difícil nos será recobrar el dinero que se nos saca para clérigos y templos.

Pero el corazon me dice que lo recobramos.

✱

He leído que al ir el rey á Guadalajara fué recibido en Torrejon por la inmensa mayoría del vecindario.

En primer lugar, la mayoría del vecindario de Torrejon no ha sido nunca inmensa.

En segundo lugar, si salieron á recibir al rey, ¿cómo es que no los vi yo en tres cuartos de hora que tuvimos detenido el tren?

✱

El Parlamento francés va á hacer una nueva ley de inquilinatos.

¿No habria valido más hacerla antes del petróleo?

¿No?

¡Ah, bueno, bueno!

✱

Se ha averiguado que en palacio ha de haber necesariamente una mayordomía mayor.

Se indica para este puesto al señor duque de Abrantes.

Se reconoce que la situación no podría soportar al señor duque de Abrantes en la mayordomía mayor de palacio.

Se ahondan más las averiguaciones, y resulta que no es indispensable que haya tal mayordomía.

No hay siglo más fecundo en descubrimientos.

✱

El Pueblo dice que antes que las hermanas de la Caridad se encarguen de educar á las niñas del hospicio de Madrid, habrá escándalos gordos, pese á quien pese, sea alto ó bajo.

¡Hola, hola!... Escuchemos.

✱

Sor Patrocinio, aquella santa á quien espera el cielo y á quien por embaucadora condenaron los terrenales jueces españoles, estaba hace pocos días en Manzanares.

A consecuencia de lo cual no ha sucedido nada.

Por ahora.

✱

Dos policías hemos conocido en España.

Una que con ganzúas abría nocturnamente las puertas de la casa del hombre honrado, le maltrataba, le denunciaba como malvado y le hacia pasar vida de criminal.

Otra que deja apedrear la casa del hombre honrado, romper los cristales, las prensas y los periódicos; atropellar á los espectadores de los teatros y á los concurrentes á un café, y asesinar con escándalo en medio de la calle.

Ahora hablemos mal de la *Commune*, si Vd. gusta.

✱

En las Catacumbas de Paris se han encontrado muertos de hambre algunos refugiados de la *Commune*.

¡Muerte horrible! exclama un conservador al oírlo: evitemos la repetición de estos horrores, haciendo trabajar sin descanso los consejos de guerra.

✱

He sabido con gran placer que mi amigo el cirujano Sollet estaba con los sublevados de Paris.

Debia haberlo adivinado.

¿Había de estar contra la independencia del municipio?

✱

El papa ha enviado 83 cálices para las iglesias saqueadas en Francia.

También podria prestarles su verdugo para las próximas ejecuciones.

De todo tiene.

Parece que la reina de Inglaterra, que es protestante, ha instituido una fiesta en honor del papa.

El papa es capaz de enviarle unas ligas.

Bendecidas, por supuesto.

✱

Víctor Manuel se queda con los Estados de Italia y felicita al papa.

Un chulo.—También esto es *quedarse*.

✱

LA MAYORÍA (*A los federales*).—¡Ah! ¿Querriais separar la Iglesia del Estado? ¡Jamás!

(*A los carlistas*).—¡Ah! ¿Querriais amalgamar la religion con la política? ¡Jamás!

(*A los federales*).—La España de Recaredo y de San Fernando venerará siempre á los sacerdotes católicos, depositarios de la verdad y propagadores del Evangelio.

(*A los carlistas*).—Todo es iniquidad é hipocresía en el bando clerical; todo es bajeza y grosería; á la paz con que el gobierno le brinda, corresponde con una guerra sorda, sembrando supersticiones y fanatismo y fomentando el espíritu de revueltas.

(*A l rey*).—El gobierno de V. M. huye de todos los extremos peligrosos y busca la verdad en un buen medio.

✱

Ya no son necesarios seis meses para borrar las huellas de la revolucion de Paris. El *Gaulois* dice que en tres meses quedará todo como antes.

Si los prusianos lo creyesen, no estaria mal inventado.

✱

Porque han aparecido diez y seis carlistas en Re-casens, el gobernador de Gerona ha convocado á los liberales para que se organicen.

Pues cada día se reúnen más de cuarenta en el Congreso y nadie se conmueve.

✱

A la puerta de las Calatravas.—A los piés de usted, Anita: ¿á dónde va Vd?

—A cantar. Soy hija de la Inmaculada.

—¿Cómo! ¿No era Vd. hija de doña Celedonia?

—Sí; pero desde hace un año...

—¿Se ha echado Vd. madre nueva? ¡Ah, ya! lo habrá hecho Vd. por lo civil.

✱

Dice un periódico que el lunes se escapó un preso al ser conducido á la vista de su causa.

¡Jum!...

A ver, á ver: ¿cómo se escapó?

✱

¿Con que hoy principian los conciertos en los jardines del Buen Retiro?

Música de los primeros maestros,

Orquesta inmejorable,

Fonda de Fornos.

¡Cuántas seducciones!

Con estas esperanzas casi puede tolerarse un discurso del presbítero Vidal y Carlá.

✱

Ludovico Pio fué condenado á cárcel perpétua por su hijo á quien él habia dado el reino y el imperio.

Los obispos, elevados por Ludovico á las más altas dignidades desde las esferas más humildes, le condenaron haciéndose cómplices de la inicua sentencia, obligándole á cubrirse á sí mismo de infamia, pues le hicieron confesar crímenes por él no cometidos y exagerar faltas que habia expiado ya con voluntarias penitencias.

Escribieron la supuesta confesion, le obligaron á reconocerla por propia, la pusieron sobre el altar y celebraron la horrible comedia de degradar á su bienhechor.

Esto era en aquel tiempo en que eran universales la corrupcion, la codicia, el desenfreno, el adulterio y la embriaguez entre los sacerdotes.

En vista de lo cual dice el clérigo Rohrbacher en pleno siglo XIX: «Hay pocas épocas tan honrosas para Francia y para la humanidad como la de Ludovico Pio.»

¿Será valiente?

✱

Dice un diario ministerial que desde la revolucion de setiembre acá nunca habia pasado el país por una situación más crítica.

¡Demonio!

Cuando no teniamos rey, la situación no podia ser más crítica.

Ahora que lo tenemos, la situación no puede ser más crítica.

Lo peor es que ya me lo figuraba yo.

✱

Dijo dias pasados el Sr. Rios y Rosas al gobierno: «Vuestro espíritu es un espíritu contrario al de la revolucion.»

Al otro dia publicaba *La Igualdad* el decreto que en 1866 concedia al general Serrano el Toisón de Oro por haber vencido la revolucion.

¡Qué situación la del general!

✱

Y decia también el Sr. Rios y Rosas al Sr. Sagasta: «S. S. no ha sido ministerial hasta que ha sido ministro.»

Rabiando estoy porque D. Amadeo entienda bien el español y lea esas cosas.

✱

En Leon de Francia se ha suicidado un preso. No era un plebeyo comunero.

Era un ruso, de elevada categoría y de modales distinguidos, pero falsificador de acciones de ferrocarriles.

Es una excepcion, ¿sabe Vd.? ¡una excepcion!

CHOCOLATES SUPERIORES
DE LA
COMPANIA ESPAÑOLA
GRAN FABRICA MOVIDA AL VAPOR
MADRID.
PASEO DE ARENEROS, 8.—BARRIO DE POZAS.

El establecimiento industrial de la COMPANIA ESPAÑOLA reúne de una manera excepcional todas las condiciones que constituyen una FABRICA-MODELO: gran desahogo en sus espaciosos y ventilados talleres, limpieza esmeradísima en todas sus dependencias y una completa perfeccion en los aparatos que elaboran el chocolate, tales son las circunstancias que más resaltan en la fábrica de la ESPAÑOLA.

Sus productos son bien conocidos del público, y la mejor prueba del favor con que los distingue es el desarrollo siempre creciente de su industria. Por esta razón y con el fin de atender desahogadamente al consumo de su numerosa clientela, acaba de montar en su establecimiento UNA NUEVA MAQUINA DE VAPOR DE LA FUERZA DE 30 CABALLOS.

La fábrica puede visitarse libremente.

MADRID: 1871.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.